

GRUPO XV El Badajoz no respondió a su fama, porque el Manchego no le dejó

El equipo local mereció el triunfo, que se malogró por la mala fortuna y alguna que otra ayuda arbitral a los pacenses

CIUDAD REAL. (De nuestro colaborador "HACHE"). Deportivo Manchego, 0; Badajoz, 0.

C. D. BADAJOZ: Rodri; Angelín, Anta, Hidalgo; Pereira, Pachón; Monóvar, Pérez-Lozano, Tapia, Medina y Jiménez.

D. MANCHEGO: Clemente; Tomé, Valch, Jaurés; Villaverde, Quesada; Diestro, Velasco, Salvi, Franganillo y Amarilla.

curriendo con lesiones simuladas. El árbitro, parecía que tomaba nota y al final, en el segundo tiempo, lo alargó hasta cinco minutos.

No vamos a negar que cuando el Badajoz está en primera posición, por algo será, pero podemos afirmar, que el punto obtenido en Ciudad Real, fue de pura y clara suerte por las causas apuntadas. No siempre se tiene

echó la culpa del empate a sus jugadores.

IMPRESIONES

Abilio, opinó así:

—Partido bonito; nosotros nos jugábamos mucho, porque el empate, prácticamente nos clasifica para el primer puesto. Valoro el empate porque el Manchego no es equipo fácil. Encuentro justo el resultado, porque los dos equipos han tenido



Salvi dispara en medio de una nube de visitantes, pero el balón se estrellaría en el larguero. (Foto Herrera Piña).

ARBITRO: Sr. Figureoa, auxiliado por López y Vargas, todos de Sevilla, solicitados por el equipo extremeño. De neutrales, nada. Se llevaron la rechifla, justa y merecida del público, el árbitro por no señalar un claro penalty, por manos de un defensor en el área y que sacó fuera el señor Figueroa y un juez de línea por señalar un fuera de juego tan inexistente, como la impetitud demostrada por el juez de banda. No hace falta anular goles, cuando un árbitro quiere hacerse colaborador visitante. Suponemos que esa frase tan de los árbitros: "estoy tranquilo, no me remuerde la conciencia", no tendrá aplicación en esta ocasión.

COMENTARIO

El lugar privilegiado que ocupa el Badajoz en la tabla clasificatoria hizo que acudiese más público que el de costumbre al Estadio de Educación y Deporte. Era la visita del posible campeón, con todos los alicientes que estos partidos suelen llevar consigo.

Uno había oído comentarios de que el Badajoz, fuera de su terreno, deja mucho que desear, en cuanto a potencia ofensiva se refiere. Y lo han confirmado plenamente. Si ha empatado el partido, débese más a la suerte y a ayudas arbitrales que a otra cosa. El Badajoz, vino con táctica eminentemente defensiva, situando atrás a casi todos sus hombres, dejando a Tapia en punta y siempre, o casi siempre, en fuera de juego, por aquello de que alguno podía pasar. Medina, como centrocampista, trataba de lanzar a sus compañeros que, con muchos miramientos lo hacían timidamente, como si aquello de enfrente impusiese mucho respeto. Y la verdad es que se jugó con limpieza, noblemente y con mucho teatro de los jugadores albinegros que rodaban por el suelo, en busca de esos segundos que van trans-

como árbitro a un señor que unas manos, claras y rotundas, dentro del área, las saca por arte de prestidigitación fuera de ella.

El Deportivo Manchego, que salió con ganas, como a la gente le gusta, hizo un partido sobrio, dominó, disparó más que su oponente, pero no tuvo el santo de cara como vulgarmente se dice. Y cuando se juega de esta forma, el aficionado vuelve a aplaudirle, como lo hizo en todo el partido, porque era de justicia y merecido. Hizo el equipo manchego un marcaje de hombre a hombre, sujetando a los delanteros pacenses y lanzándose al ataque con decisión, exenta de toda fortuna. Velasco que hizo un buen partido, sobre todo en el primer tiempo, en el centro del terreno, era el hombre que mandaba los balones al sitio oportuno y Salvi el artillero que aunque tuvo pocas ocasiones, lo acreditó. Un tiro suyo dio en el travesaño, cuando era gol cantado y Velasco hizo un remate de cabeza que, Angelín sacó cuando se colaba.

Volviendo al Badajoz, se vio que sus hombres de reconocida clase, en su campo deben de ser temibles, pero en el ajeno, repetimos, bajan mucho. A ellos este punto los pone en camino del campeonato, pero hay un Extremadura que, al menos por lo visto en Ciudad Real, es el que debe ser el líder por todos conceptos. Al final, creemos que serán los dos extremeños los que copen los dos primeros lugares. Destacaron, por el Badajoz, las líneas de cobertura y Medina, en su quehacer atrás. Pérez-Lozano, lo único que hizo fue pegar un bofetón a Quesada, cosa que el juez de la contienda ignoró por completo, para completar su actuación llamada neutral.

Por el Manchego, sobre todos, Valch, siempre gran jugador, aunque todos pusieron amor propio y juego y el aficionado no

ocasiones de marcar.

No hemos jugado a la defensiva; lo que ocurría es que el Manchego apretaba mucho y había que defenderse. Y el Manchego no ha marcado por nervios y nosotros por falta de suerte.

—Me inquietaba, antes del partido, la responsabilidad del Manchego para con su afición, a la que por lo que he leído debía un partido y podía ser este.

—El Badajoz no ha jugado muy bien; en casa sí lo hace, pero fuera, hay jugadores que bajan mucho por que son técnicos, pero puntuando es para estar contento, pues en la liga, lo que vale es la regularidad.

—En el Manchego, todos con más voluntad que acierto y Valch, ha sido, a mi juicio, el más destacado.

—El arbitraje, francamente bueno.

—¿Cómo no?

Trompi, decía:

—Se ha debido ganar por tres goles de diferencia y se ha empatado; cosas del fútbol. Hoy la afición ha salido contenta, pese al resultado, porque el Manchego ha respondido a su fama.

—El Manchego, es tan bueno como el Badajoz. Ha hecho su partido y no han jugado al fútbol; lo único que ha hecho ha sido destruirlo. El Extremadura es más equipo y, sin embargo, perdió en Ciudad Real. Son las cosas de fútbol. ¿Qué le vamos a hacer?

Lea usted
ARCO

El Atlético Calvo Sotelo entusiasmo al público

Aunque el partido terminó en tablas (2-2), el Cacereño pudo encajar una goleada de escándalo

PUERTOLLANO. (De FRAN). Atlético Calvo Sotelo, 2 (Agüero y Checa); Cacereño, 2 (Juaní y Durán).

CACERENO: Vendrell; Renedo, Valero, Olmedo; Vallejo, Ramírez; Durán, Guerrero, Juaní, Málaga y Antofín.

AT. C. SOTELO: Parreño; Fabián, Didi, Pizarro; Edu, Soriano; Checa, Andrés, Chone, Agüero y Eduardo.

El arbitraje corrió a cargo del señor Pastor, del Colegio Centro, que tuvo una discreta actuación, sin querer saber nada en las áreas. Le auxiliaron en las bandas García Román y Bielsa cuya actuación fue francamente buena, sobre todo el primero, que se ganó muchas ovaciones por su impecable labor.

Los tantos fueron conseguidos de la siguiente forma: a los 13 minutos de juego se bota una falta contra la meta local, Parreño sale de su marco para atajar la pelota, pero Juaní le gana la acción y de cabeza consigue desviar a la red. A los 29 minutos, el Cacereño se anota el segundo por mediación de Durán, que aprovecha una caída de Didi para internarse y tirar cruzado a las mallas. A los 33 minutos, Agüero saca una falta cediendo la pelota directamente junto al poste izquierdo. A los siete minutos, Checa establece el resultado definitivo al tirar raso y desde cerca.

Antes de comenzar el partido, un directivo del Cacereño entrega un obsequio de su club al jugador local Ignacio, que resultó gravemente lesionado en Cáceres, el cual continúa escayolado. Al hacer el saque de honor, el público le dedicó una cariñosa ovación. El capitán local, Soriano, entregó un banderín de recuerdo a Valero, capitán del Cacereño.

Desde el momento en que la bola comenzó a rodar, el Atlético se lanzó a la ofensiva, buscando quizá, adelantarse en el marcador tratando de evitar el luchar contra él, como le viene sucediendo casi siempre. Por contra, el Cacereño adopta un rígido sistema de cierre situando al interior Málaga en el centro del terreno, mientras que Ramírez se sitúa en la defensa con dedicación exclusiva al marcaje de Chone, con lo que el central Valero queda como hombre libre en la defensa. El dominio correspondió por entero al equipo local, que logró encerrar a los forasteros en su propio terreno. Las jugadas de peligro se suceden ante el marco de Vendrell, pero es el Cacereño el que logra adelantarse en el marcador a los 13 minutos al botar una falta contra la meta local. Sigue no obstante la presión del Atlético y a los 21 minutos, tras gran jugada de Pizarro, cabecea Eduardo y salva una defensa de la misma raya. Vuelve el equipo local a la carga, realizando jugadas de extraordinaria calidad que son coreadas por el público. En otra jugada aislada, y gracias a una desafortunada caída de Didi, el Cacereño aumenta su cuenta a dos. No se desaniman los locales que arrecian en sus ataques en jugadas bien trenzadas y a un solo toque, pero allí estaba Vendrell, el veterano guardameta que lo paraba todo. A los 33 minutos, se produce una falta al borde del área que saca Agüero y consigue el primer tanto local. Esto espolea a los locales que son constantemente animados por un público entusiasmado ante la formidable actuación de los chavales. A los 39 minutos, Agüero realiza una buena jugada con disparo que repelee el poste; el rebote llega hasta

Fabián que larga un potente cañonazo, estrellándose la pelota nuevamente en el poste. A renglón seguido, Vendrell se luce en estupenda parada deteniendo un cabezazo de Soriano, terminando la primera mitad que ha sido francamente emotiva, por la marcha del marcador y por la gran actuación del equipo local.

La lucha que el Atlético inicia en la segunda parte se puede calificar de épica. Con fútbol trepidante, rápido, engarzado y poderoso, sobredora una y otra vez las líneas de cobertura visitante, forzando continuas jugadas de gol. A los 5 minutos, Vendrell detiene maravillosamente un fuerte disparo de Andrés. A los siete minutos, el Atlético establece la igualdad por medio de Checa. El entusiasmo en el público es inenarrable y las ovaciones en honor al Atlético se suceden.

El juego desplegado por el Atlético ha sido verdaderamente formidable, y estamos por afirmar, que hacía mucho tiempo que no lo veíamos por este campo. A pesar de luchar con dos tantos de desventaja y contra un equipo de la veteranía del Cacereño, todos sus hombres respondieron perfectamente, realizando una exhibición de sus portentosas facultades físicas que hablan con elocuencia de la labor de su preparador Fla Mora. Aunque todos sus hombres rayaron a gran altura, es de justicia destacar la formidable actuación de Andrés, quien llevó una y otra vez el peligro al área cacereña, en un alarde de fuerza física y clase. Le siguieron en orden de méritos, Edu, Pizarro, Didi, Fabián, Checa, Eduardo y Agüero. El debutante Parreño, actuó bien, salvo en la jugada que le costó el primer tanto.

En el Cacereño, notamos gran flojedad en todo su conjunto, no acreditando, ni mucho menos, su calidad de puntero en la categoría. Vendrell fue su mejor elemento a mucha distancia de los demás. Se puede afirmar rotundamente, que de haber ocupado otro hombre el marco, el Cacereño hubiese encajado una goleada de escándalo. También Valero, el veterano central, tuvo una actuación lucida. Los laterales fueron siempre rebasado por los extremos locales. Adelante, únicamente destacamos el batallar de Guerrero.

Finalizado el encuentro abordamos en primer lugar a Camilo Liz, entrenador visitante, que gloriosó así el partido:

—Emocionante y competido. El Atlético ha jugado a un ritmo muy fuerte y me ha agradado su estilo.

—¿Satisfecho con el empate?

—Pues sí, aunque los dos goles que hemos encajado fueron fallos de la defensa.

—Es posible, pero tampoco los que han marcado ustedes fueron muy buenos ¿no?

—Hombre, en el primero Juaní le ganó la acción al portero, y en el segundo Durán se fue por pies.

—Ustedes llevaban dos tantos de ventaja y se dejaron empatar ¿tiene algo que alegar?

—Pues sí. Nosotros hemos jugado con tacos de goma, y como el campo estaba blando, mis jugadores resbalaban con frecuencia.

—¿Qué le ha parecido el equipo local?

—Muy bueno. Son jugadores muy jóvenes, que luchan mucho y corren como demonios. Es muy difícil aguantar su ritmo. Aparte de el conjunto, me han gustado los extremos, Agüero, los medios, el central, en fin, todos.

—¿Y de los suyos?

—Mire, de los míos no estoy conforme. Creo que subestimaron demasiado al contrario y se confiaron con los dos tantos de ventaja. A un equipo joven y rápido como el Atlético no se les pueden (Pasa a octava página).